

¿Qué podemos pensar del llamamiento chino a una renovación del sistema fiscal internacional?

La lucha efectiva contra la injusticia fiscal y la evasión fiscal requiere la desaparición de los actuales conceptos de libre comercio y banco central, lo que implica la desaparición de la OMC, el Banco de Pagos Internacionales (BPI/BIS), del FMI, del Banco Mundial y de todos los demás organismos financieros llamados de desarrollo y cooperación.

En julio de 2016, China anunció su deseo de trabajar para construir un sistema fiscal global justo y transparente, ¿qué podemos pensar?

Para aclarar el debate, cabe recordar que este anuncio se basa oficialmente en la voluntad de luchar contra la evasión fiscal, de la que los Papeles de Panamá son uno de los últimos avatares. Por lo tanto, la evasión fiscal está en el centro de la voluntad china... El gobierno chino se presenta aquí como un defensor de la justicia fiscal internacional.

El medio preferido, puesto en marcha por la OCDE (OECD en inglés), ahora comúnmente aceptado por los distintos países del mundo para luchar contra esta evasión fiscal, es el intercambio automático de información fiscal. Sin embargo, ningún tratado fiscal, ya sea bilateral o multilateral, para el intercambio de información evitará la evasión fiscal organizada en torno a los paraísos fiscales -que son jurisdicciones fiscales dominadas por el derecho y las empresas anglosajonas-, mientras que el anonimato de los titulares de activos sigue siendo aceptado internacionalmente. Este anonimato está garantizado principalmente por el hecho de que las jurisdicciones paradisíacas están gobernadas por las firmas de auditoría anglosajonas conocidas como las *Fat Four*, aparte de que los trust anónimos, los montajes contables, y los solapamientos de personalidades jurídicas (más bien amorales) campan allí a sus anchas.

No olvidemos tampoco que los paraísos fiscales se alimentan en gran medida de los ingresos derivados de la optimización fiscal por parte de las empresas multinacionales, es

decir, técnicamente, por los grupos de empresas apátridas debidamente controlados por un círculo reducido de personas. Sin embargo, la optimización fiscal es la hija legítima directa del vasto movimiento de libre comercio -impulsado por el movimiento fundamental de la libertad de circulación de capitales- lanzado y organizado al final de la Segunda Guerra Mundial por el GATT, luego por la OMC, y del que las instituciones de la Unión Europea representan la versión política más avanzada.

Es completamente ilusorio pretender luchar contra la evasión fiscal y la injusticia dejando intactos todos los fundamentos de la actual organización internacional permitiendo y fomentando esta evasión e injusticias de todo tipo.

Además, un llamado a la lucha contra la injusticia fiscal y la fuga internacional de capitales no es consistente con el establecimiento inminente, a través de los DEG, de una moneda global extraterritorial que, por el contrario, promoverá aún más la circulación de dichos capitales. Recordemos de paso que China vuelve a maniobrar para sustituir el dólar por los CDS (certificados de depósito) en el comercio internacional.

Sin embargo, el observador atento tiene que notar la similitud que existe entre los DEG y el antiguo ECU europeo, hijo directo de la "serpiente " (sic) monetaria europea, que dio origen a la moneda canalla que es el euro. En Europa, ya tenemos la perspectiva necesaria para una evaluación precisa de lo que será una moneda global y a qué intereses servirá.

En conclusión, por muy loable que sea la intención del gobierno chino de luchar contra la injusticia fiscal, la lucha contra la evasión fiscal y los paraísos fiscales no puede, en el estado actual de la situación, pasar en modo alguno por el establecimiento de un sistema fiscal internacional centralizado y de una moneda internacional supuestamente común pero realmente en manos de los principales banqueros internacionales del planeta -ya que esta moneda será administrada por el Banco de Pagos Internacionales y por el FMI.

La lucha definitiva y real contra la injusticia y la evasión fiscal pasa necesariamente, por el contrario, por la deconstrucción sistemática y concienzuda del sistema económico (libre comercio), financiero (BPI, FMI, Banco Mundial) y fiscal internacional (optimización y

paraísos fiscales), creado en el siglo XX por partidarios del liberalismo anglosajón -en la vanguardia de los cuales están los propietarios de los principales bancos internacionales, que también son -por una feliz coincidencia o porque están llevando a cabo un plan económico mundial, que cada cual lo vea a su manera- los principales propietarios gerentes de los distintos bancos centrales del mundo.

En otras palabras, la lucha efectiva contra la injusticia fiscal y la evasión fiscal requiere la desaparición de los actuales conceptos de libre comercio y de banco central, lo que implica la desaparición de la OMC, del Banco de Pagos Internacionales (BPI/BIS), del FMI, del Banco Mundial y de todos los demás organismos financieros llamados de desarrollo y cooperación.

La lucha efectiva ciertamente no pasa por el hecho de entregar las llaves de la caja fuerte financiera y monetaria a los actuales gestores de las superestructuras de control bancario y financiero. Aquí está en juego nada menos que la sostenibilidad de las Naciones y los Estados, así como el derecho a la libre determinación de los pueblos.

31 de agosto de 2016

Fuente:

<https://lesakerfrancophone.fr/que-peut-on-penser-de-lappel-chinois-pour-un-renouveau-du-systeme-fiscal-international>